

MANIFIESTO DE REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA NACIONAL POR DISTRIBUCIÓN DE RIQUEZA SOCIAL¹

Los dos años próximos (2020-2021) serán de reestructuración de la economía nacional por innovación del consumo y la producción de bienes y servicios básicos (alimentos, sanidad, educación, comunicaciones, confecciones y manufactura de seguridad urbanas...), y por sustitución de importaciones. Así, se reestructuraría, no reactivaría, la economía nacional pre-pandémica, poniendo las bases para el desarrollo de una economía nacional de dinámica interna y de nuevas relaciones económicas globales científico-técnicas y sostenibles. Todo ello si el liderazgo político-social del país se pone a la altura de los nuevos retos globales pandémicos y pospandémicos. Esa es la lucha que enfrentamos: reestructuración versus reactivación.

Es urgente entender que la pandemia viral que enfrentamos no es algo totalmente negativo, que también significa una gran oportunidad. ¿Por qué? Porque la Economía del Globalismo llegó al 2020 ya en un estado de crisis general por destrucción de gran parte de las economías locales y naturales del planeta, y por creación de un monumental desempleo y subempleo de la mano de obra. Lo que nos exige, por consiguiente, la reestructuración de las economías nacionales sobre la base de sus originarias economías locales y naturales, y crear un empleo digno para la gran mayoría de la PEA, tan empobrecida hoy. Todo ello en el marco del desarrollo científico-técnico del siglo XXI.

Sin embargo, para comprender todo ello, es igualmente importante ser conscientes de la realidad nacional como esencia y como proceso. La profunda y compleja realidad nuestra no comienza ni termina con el COVID-19. Estamos obligados a dominar, pues, (1) el proceso de la Sociedad Contemporánea o Capitalista que produjo el proceso del Sistema Capitalista Global (SCG) actual como tercer y último periodo de su existencia; (2) los procesos pendulares: Nacionalismo de Posguerra-Globalismo invasivo-Nacionalismo Científico del SCG; y (3) los tres modelos económicos que se desarrollaron después de la Segunda Guerra Mundial.

¹ Lo que el país necesita, más que nada, son personas que tengan experiencia en iniciar, crear y administrar una empresa productiva, experiencia en dirigir a otras personas, experiencia en administración financiera y así sucesivamente. Los gobiernos, por regla general, no entienden esto. En los últimos 60 años, por consiguiente, se ha socavado la capacidad del país para formar el potencial humano que necesita para el desarrollo. Se ha centrado en un desarrollo por inversión y por exportaciones. Pero, solo un desarrollo por distribución —de capital, saber y gestión— que no solo desarrolla las empresas, sino también a personas, puede crear ese potencial. Así, el factor absolutamente indispensable y centrado del desarrollo nacional tendrá que ser una sumatoria de sistemas modernos de distribución. Sin este potencial humano, no es probable que el resto funcione (Peter Drucker, 1994).

Los tres periodos de la Sociedad Contemporánea o Capitalista

La Sociedad Contemporánea o Capitalista (1750 – 2050) inició su **primer periodo de Constitución (1750 – 1850)** a mediados del siglo XVIII (1750) a través (1) de la publicación de La Enciclopedia, editada por Diderot y D'Alembert (1750-1772), que era un compendio de 166 volúmenes por selección de gran parte del conocimiento del siglo XVIII; (2) de la Revolución Industrial Inglesa, que se inicia en los años de 1740, la invención de la máquina de vapor (1769) y la puesta en marcha de las primeras locomotoras a vapor (1825); (3) de la Revolución Política Francesa (1789); (4) y de la Revolución Alemana del Conocimiento (Kant y Hegel, 1800/1830). Así, el primer periodo, de Constitución del Capitalismo como sistema, se realizaría a través de un proceso extraordinario de 100 años de la historia humana.

El **segundo periodo de potenciación o Imperialismo (1850 – 1950)**, se inicia con la Guerra de México vs. Estados Unidos (1846 – 1848), donde México pierde el 60% de su territorio; con la Guerra de Secesión entre Estados Unidos del Norte y Estados Unidos del Sur (1861 – 1865), conocida como la guerra más sangrienta de la historia, que tuvo como propósito la unificación de los Estados Unidos; con la química de Nobel (1865) y la invención del motor diésel (1893); y con la aparición de los grandes monopolios industriales y bancarios (1880). El segundo periodo, de potenciación del Capitalismo, así, se establecería a través de un proceso centenario de cruentas guerras, de expansión geopolítica y de creación de mercados transnacionales.

Finalmente, el **tercer periodo de Globalismo (1950-2050)**, (1) se inicia con los acuerdos de Bretton Woods (1944) cuando era evidente la derrota del nazismo, donde las potencias triunfantes convienen en constituir el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), y el Plan Marshall de reconstrucción de Europa de posguerra (1948 – 1952); (2) se desarrolla con un conjunto de medidas de política económica de creación del mercado global, que se aplicaron de manera manifiesta a partir de la década de 1980 con el liderazgo de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, así como con la tercera revolución industrial aplicada (tecnología nuclear, computación e informática, biología y tecnología molecular...); (3) y finaliza hoy a partir del crack financiero del 2008-2009, y, sobre todo, con el desplome pandémico del SCG (2020-2022).

Según el calendario de 300 años del Sistema Capitalista Contemporáneo, que se despliega a través de los tres procesos centenarios descritos, la crisis general que estamos sufriendo hoy, manifiesta como crisis pandémica, es una crisis final de época (2020-2050); donde un sistema social se hunde, y otro emerge: el Sistema Poscapitalista, cuyos factores cruciales de construcción social son el capital saber patentizado (y no el capital financiero) y el trabajo científico-técnico de los trabajadores del saber en todo el mundo. ¿Qué hacer entonces?: Tomar medidas de reestructuración de la economía y la sociedad, y no de simple reactivación, por seguimiento, a corta distancia, de las tendencias posindustriales y los liderazgos del cambio mundial.

Los procesos pendulares Nacionalismo-Globalismo-Nacionalismo del SCG

El **primer proceso pendular de Posguerra (1950-1980)**, fue un proceso de paz y reconstrucción de las economías nacionales euroasiáticas. Se desarrolló desde el Plan Marshall hasta las crisis financieras y energéticas de la década de 1970, cuando el dólar es declarado inconvertible en oro, por Nixon, y el petróleo sube 15 veces su precio.

El **segundo proceso pendular de Globalismo Económico (1980-2020)**, se inicia con la asunción de Ronald Reagan y Margaret Thatcher al poder político de las potencias más grandes del mundo en esos años (Estados Unidos y Reino Unido), y con la aplicación abierta de políticas de expansión económica transnacional, hasta el crack financiero de 2008-2009 y la crisis pandémica que vivimos hoy (2020-2021).

El **tercer proceso pendular de Nacionalización Económica (2020-2050)** --que tuvo como antecedentes a los procesos nacionalistas de grandes países como Estados Unidos y Reino Unido (2016-2019), quienes, en 1980, contrariamente, impulsaron y lideraron el Globalismo económico-- hoy se concretiza y desarrolla intempestivamente en todos los países del mundo.

Igualmente, según el calendario de 100 años del SCG, que se desarrolla a través de procesos pendulares de tres o cuatro décadas cada uno (Nacionalismo-Globalismo-Nacionalismo), la crisis general que vivimos hoy sería una crisis final del Globalismo y constitución del tercer proceso pendular de Nacionalismo superior (al de Posguerra) que solo adquiriendo una configuración científico-técnica podrá desarrollarse exitosamente.

Los tres modelos económicos del SCG

- El **Modelo Económico de Mercado Global**, insuficientemente descrito como Neoliberalismo, que evolucionó hasta la conformación de un eje de 88 mil corporaciones supranacionales (por la ruptura de sus lazos nacionales) y 600 mil subsidiarias de estas, domina el 80 por ciento del comercio internacional y gran parte de los paraísos financieros del mundo. Este modelo económico, en el Perú, ocupa al 16% de la PEA.
- El **Modelo Económico Estatal-Paraestatal**, compuesto por las empresas estatales y paraestatales (corporaciones que se desarrollan de forma parasitaria a través de contrataciones de grandes obras de infraestructura con el Estado). Este modelo económico, en el Perú, ocupa el 9% de la PEA.
- El **Modelo Económico Ciudadano**, compuesto por 2.5 millones de MYPES establecidas (formales e informales) y 3.5 millones de emprendimientos de sobrevivencia no mayor a 1 año. Este modelo económico, en el Perú, ocupa al 75% de la PEA.

Los tres modelos económicos, durante los próximos dos años y las subsiguientes dos décadas, se transformarán radicalmente. No estamos viviendo apocalipsis alguno, solo estamos viviendo el curso normal de la historia. La humanidad, finalmente, se adaptará a los grandes cambios y reestructuraciones consiguientes, con el apoyo de la ciencia y la tecnología. ¿Qué pasará a partir de ahora? Veamos:

El Modelo Económico de Mercado Global será cada vez más científico-técnico que de distribución mundial de commodities (mineralógicos, energéticos, alimentos estándar...). Los sistemas económicos sostenibles serán más apreciados y demandados por la economía mundial. El Modelo Económico Estatal-Paraestatal será más dinámico y promotor de una economía nacional de dinámica interna. Mientras que, el Modelo Económico Ciudadano —favorecido por la develación de los riesgos y falacias del SCG, y con enemigos visibles ya: los abismos de la desigualdad y la destrucción del medioambiente— se reestructurará y desencadenará una revolución cultural y organizacional en el Perú a través de Escuelas y Centros de Gestión de Concesiones de Saber, Tecnología y Microfinanzas.

Programa de Reestructuración de la Economía Nacional

Estamos perdiendo el tiempo al no usar las Reservas Internacionales Netas del BCR para inyectar liquidez ahora en los sectores C2 + D + E. Perderemos muchos años de desarrollo económico-social al no usar el "dinero helicóptero" de Milton Friedman y Nouriel Roubini. Cuando Estados Unidos y otros países consideren la reactivación de la demanda interna (que en un ambiente global de súper-producción no generará inflación ni riesgo alguno) por inyección masiva de liquidez, quizás sea muy tarde para una economía y sociedad tan frágiles como las del Perú.

Lo realmente interesante ahora es reinventar hipotéticamente la economía nacional. Y pasar, de seguida, a una estrategia de mitigación inteligente, liderada eficazmente, y de desarrollo cultural-organizacional obligado, siguiendo rigurosamente la estrategia de "inmunidad de grupos de rebaño".

Todo ello es posible con un liderazgo eficaz y firme, con la misión de crear una revolución cultural y organizacional dentro de la sociedad, para llegar a situaciones como en Japón, por ejemplo, donde el 90% de la gente sigue yendo al trabajo aplicando las reglas de la mitigación social del contagio viral.

El sistema económico actual no se concentrará, bajo ninguna circunstancia, en los más vulnerables (que es su gran indicador de obsolescencia sistémica). Solo le interesará la "estabilidad macroeconómica", sin importar la depresión y la muerte de millones de personas. Contrariamente a un sistema de guerra, que da prioridad a la protección de los heridos y más vulnerables. Pásemos, entonces, a una economía de guerra. Hasta Donald Trump está planteando ya transferir un monto mayor a 2 billones de dólares: 1,200 dólares/mes a cada ciudadano con ingresos menores a 75,000 dólares al año, y 500 dólares a cada niño de estos hogares. No solo debemos aplanar la curva de la infección sino también la curva inversa de caída de la demanda y la oferta de bienes y servicios. ¿Por qué la urgencia de inyectar liquidez de forma masiva?...

Porque es posible la fracturación geográfica regional de nuestro país, gradualmente pero veloz y sostenidamente, cuando conjuguen la pandemia, la desesperación y la muerte. Todo ello por la velocidad y lo intempestivo de la pandemia, no por su letalidad, pero sobre todo por la fragilidad de nuestro sistema económico-social. La conjunción con otras enfermedades (el año 2014 murieron 13,349 personas por neumonía y 19,360 por cáncer), el estrés y la depresión, matará a más personas que cualquier pandemia.

Aprendamos a vivir en el mundo desconocido que se levanta ante nuestros ojos. El sistema en el cual hemos vivido ha llegado a su límite. Preparémonos, pues, para vivir en una economía de guerra de dos años. Terminará la actual cuarentena, pero seguirán los contagios y rebrotes. El estado de economía de guerra evitará los desbordes sociales peligrosos como la aparición de bandas, saqueos y la huida caótica de Lima hacia el campo (como, por ejemplo, la invasión masiva del campo por parte de los madrileños, en España). Estamos obligados a duplicar la infraestructura y los profesionales sanitarios, con capacitación urgente y la aplicación de los **6 planos del Programa de Reestructuración Económica Nacional por Distribución de Riqueza Social** que a continuación describimos en lo fundamental, es lo que tendría que hacerse ya.

1. Constituir inmediatamente la Dirección Ejecutiva Cívico-Militar de Economía de Guerra, compuesta por representantes de los tres poderes del Estado, las Fuerzas Armadas y Policiales, y movimientos de la sociedad política y la sociedad civil.
2. Distribución inmediata de dinero en cash por 03 o 04 meses, en los sectores sociales C2 + D + E (12 millones de trabajadores independientes MYPE informales) a través de tarjetas inteligentes de consumo de bienes y servicios básicos, que sería el inicio de la gran empresa estatal de reestructuración de la economía real por distribución de riqueza social.
3. Creación de empleo masivo, en un plazo de 03 o 04 meses, por desplazamiento de mano de obra a la agricultura, a la creación de infraestructura de agua y desagüe a nivel periurbano, a la limpieza y desinfección de pistas, veredas y superficies de contacto, al sector de confecciones y calzado de seguridad urbana, al sector de la metal-mecánica y herramientas para el trabajo sanitario, etc.

4. Modernización y desarrollo MYPE a través de Escuelas y Centros de Gestión de Concesiones (de capacitación, tecnología y microfinanzas) como cadenas de valor de creación de nueva riqueza en los sectores comercio, servicios y manufactura.
 5. Reconfiguración de villas periurbanas por autogestión social para el desarrollo organizacional y la autosuficiencia urbana, con el liderazgo de proyectos piloto de 10 mil familias (40 mil personas).
 6. Preparación y gestión del éxodo urbano y el Neorruralismo sobre la base de la identificación y gestión de terrenos libres o abandonados para 660 mil familias, en un ámbito de 3 millones de hectáreas con perfil agropecuario sostenible, en sierra, Amazonía y costa desértica.
-

Área de Investigación y Desarrollo - AID del Centro Peruano de Estudios Bancarios - CEPEBAN

Fue constituida el año 2002 con el propósito de estudiar la realidad global por seguimiento de tendencias y líderes del cambio mundial para develar sus patrones y dinámicas internas con el fin de proponer programas de innovación y desarrollo organizacional de la sociedad peruana.

Movimiento Nacional de Innovación Política - MNIP

Asociación de fuerzas políticas de innovación estratégica en torno a la teoría social del Globalismo como tercer y último periodo de la Sociedad Contemporánea.

Lima, abril 2020

Información: Ramón Espinoza Guerrero
Teléfono: (51) 979 100 893
E-mail: respinoza@mnip.pe